

*Anodino y reaccionario el Programa del Grupo de Ulate

El movimiento auspiciado por don Otilio Ulate bajo el señuelo de "compactación nacional", ha elaborado un Proyecto de Programa Doctrinal, de Programa de Gobierno. Consideramos del mayor interés, para ayudar al esclarecimiento de la situación política nacional, analizar dicho proyecto.

Comenzaremos por decir que el país parece haber entrado definitivamente en una etapa nueva de su desarrollo político, en virtud de que los partidos se ven precisados —aunque sea a regañadientes—, a presentarse ante los electores con un Programa. Todavía no hace mucho tiempo don Otilio Ulate, principal gestor y alter ego de la mal llamada "compactación" declaraba que en Costa Rica no hacían falta los programas y que "los hombres programa" son la mejor tradición nacional en materia política. Como se ve, el señor Ulate se ha visto precisado a tragarse sus palabras, posiblemente en virtud de que el pueblo no parece muy dispuesto a aceptar al Dr. Oreamuno como a un nuevo "hombre programa". Esto representa, sin duda alguna, un progreso.

Pero el progreso que anotamos no es muy grande, por cierto. El Programa que nos ofrecen los compactados por don Otilio es, en lo fundamental, anodino y reaccionario, calculado a halagar a la Embajada Americana, a los terratenientes y capitalistas reaccionarios y a seducir a las masas con palabras engañosas.

En su punto g) el Programa reza: "SE SOLIDARIZARA EL PAIS, LEAL Y CLARAMENTE, CON LAS NACIONES OCCIDENTALES EN SU LUCHA CONTRA EL COMUNISMO. EL PARTIDO RECONOCE EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA EL PALADIN UNIVERSAL DEL ANTICOMUNISMO, Y SE ADHIERE DESDE AHORA A LA GRAN NACION DEL NORTE Y A LAS NACIONES DEL MUNDO OCCIDENTAL EN SU LUCHA EN PRO DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA, Y EN SUS ESFUERZOS POR ALCANZAR UN MEJOR DESTINO FUTURO PARA LA HUMANIDAD".

No conocemos en ningún Programa de Gobierno una declaración más clara de servilismo y agachamiento a la política imperialista de los Estados Unidos, declaración dirigida, no a ganar el apoyo del electorado costarricense, sino la simpatía y el apoyo del Departamento de Estado. Ante esta declaración pierde todo su valor lo consignado en el punto n) que dice: "El Partido se propone alcanzar la absoluta desmilitarización del país, etc". Como todo el mundo sabe, la militarización del país y su inclusión en bloques militares es obra del Departamento de Estado y forma parte de la política que los Estados Unidos de Norte América presenta como la cruzada del Mundo Occidental contra el comunismo. Léase si no el Pacto de Río de Janeiro y el más reciente acuerdo, concertado en Guatemala, para la formación de un llamado Consejo de Defensa Centroamericano. Así mismo, los convenios, puestos en práctica no sólo ahora, bajo el régimen de Figueres, sino también bajo el gobierno de Ulate, para mantener aquí una numerosa "misión militar yanqui", como el envío regular de contingentes de la guardia civil a la Zona del Canal de Panamá para recibir instrucción militar, son todos partes integrantes de la política de guerra y militarización que

preconizan los círculos imperialistas que dominan la política de Washington. Por consiguiente, el grupo dirigido por Ulate de la llamada "compactación", al adherirse incondicionalmente a la política exterior de los Estados Unidos, apoya la carrera armamentista, apoya la militarización de la América Latina, apoya la concertación de pactos regionales y la formación de bloques militares, y mentira que combate la militarización de nuestro país. Ahora se opone a que se le den armas a Figueres, pero sólo porque es Figueres, pues mañana apoyará su propio armamentismo y la militarización del país bajo su control.

El punto c) del programa es también eminentemente reaccionario y está dirigido a ganar el apoyo de los círculos imperialistas de Washington y de los reaccionarios criollos. Uno de sus párrafos reza así: "El Partido afirma su devoción por los principios democráticos y constitucionales y declara que su ideología es netamente cristiana. Por lo tanto, el Partido se opone abiertamente y claramente a las teorías y tendencias comunistas".

Varios puntos del programa se dedican a cantar loas a la propiedad privada y a la empresa privada, con vistas también a ganar el apoyo de los sectores reaccionarios que se oponen a toda limitación al "sacro-santo derecho de propiedad". Ni qué decir tiene que con tal orientación se pretende, entre otras cosas, notificar a la Electric Bond and Share y a la United Fruit Co., que no serán afectados sus derechos de propiedad.

Hay varios puntos del Programa de corte Poujadista, es decir, para ganar adeptos fáciles entre la multitud de los inconformes con los altos impuestos y la carestía de la vida. Pero hay que colegir que las promesas que en este sentido hagan los amigos de don Otilio Ulate deben quedar a "beneficio de inventario", como dicen los abogados, pues el señor Ulate, bajo su administración, al dictar la Ley de Control de Transacciones Internacionales, elevó los aforos hasta las nubes para pagar los vales contra el tesoro que había dejado al descubierto la Junta de Gobierno de Figueres. Además, nadie ignora que los presupuestos de más de doscientos millones de colones comenzaron bajo la Administración Ulate.

En materia agraria, el Programa todo lo que propone es establecer colonias agrícolas y hacer caminos de penetración. Esto lo vienen prometiendo los candidatos reaccionarios desde la época de León Cortés y ya los campesinos costarricenses saben bien que ninguna solución tiene su problema con tal política. Lo que precisa es una Reforma Agraria que liquide los latifundios y dé la tierra gratuitamente a los campesinos pobres y a los jornaleros.

En cuanto al respeto al sufragio, ofrecido también demagógicamente en el Programa, nos permitimos preguntar si se trata de un "respeto" como el que tuvo don Otilio Ulate cuando anuló la inscripción del Partido Progresista Independiente y alcahueteó los fraudes del figuerismo.

En suma, repetimos, postulados reaccionarios y promesas anodinas y demagógicas, tal es el Programa de Gobierno con que don Otilio Ulate pretende llevar al Poder a uno de sus panjaguados, mientras él se prepara para reasumirlo en 1962, si Dios le da vida.